

**Las alumnas de la Bauhaus. Artes, oficios y revolución: Las mujeres que marcaron la diferencia. Vadillo, M. (2021). Editorial Berenice. ISBN: 978-84-18709-44-9. 288 págs.**

M. Elena Giménez-Reneses  
Universidad de Castilla-La Mancha 

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.92576>



Desde su apertura en 1919, la Bauhaus quiso encarnar los valores de la modernidad configurándose como un espacio de creatividad e interacción entre artistas. Su fundador, Walter Gropius, no dudó en afirmar que dentro de la institución no habría diferencias “entre los sexos bello y fuerte”, si bien fueron Vasili Kandinsky, Ludwig Mies van der Rohe o Paul Klee los nombres que trascendieron en la Historia del Arte.

Con la publicación de este libro Marisa Vadillo, profesora titular de Dibujo de la Universidad de Sevilla, pretende completar la historia de la escuela a partir de la relectura de sus mujeres. *Las alumnas de la Bauhaus* ofrece una visión acerca de su pedagogía y metodología impartida enfocándose en la realidad del alumnado femenino. Con el fin de explicar el funcionamiento de la escuela y de sus talleres, la autora divide el volumen en dos partes. Una, dedicada a la primera sede en Weimar (1919-1925), y otra, a Dessau (1925-1932) y Berlín (1932-1933). El enfoque que la autora propone sobre las mujeres de la Bauhaus destaca a quienes se erigieron como célebres personalidades en el mundo del arte, como Gunta Stölz o Ida Kerkovius y pone en valor la aportación que el alumnado femenino realizó como colectivo. Aportación que, en ciertos momentos, según sostiene Vadillo, resultó fundamental para la supervivencia misma de la institución, dado que esta se benefició de la comercialización de sus productos.

Pese a la premeditada orientación que las alumnas tenían hacia talleres como el de encuadernación y el de tejido –por considerarse espacios ligados a la esfera laboral femenina– estas lograron superar la tradicional asociación de la mujer con la producción textil transformándose en auténticas diseñadoras de piezas que completarían el interior de las creaciones arquitectónicas funcionalistas de la escuela.

La Bauhaus dejó una huella indeleble en todos aquellos que la conformaron, dotándolos de una sólida base de conocimientos que más tarde se manifestaría en sus creaciones. Sin embargo, esta publicación confiere a la escuela un valor esencial en lo referente a sus alumnas. Esta les otorgó el reconocimiento de su capacidad profesional con la que desarrollar una reconocida trayectoria artística; una oportunidad que, a diferencia de sus compañeros varones, no podrían haber obtenido por sus propios medios.